

DISCURSO ANTICLERICAL EN LA PRENSA ALMERIENSE DURANTE LA GUERRA CIVIL. *DIARIO DE ALMERÍA (1936-1939)*

ÓSCAR JESÚS RODRÍGUEZ BARREIRA
Universidad de Almería

La utopía reemplaza a Dios por el futuro.
-A. Camus-

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas fundamentales de la Historia Contemporánea de España es la cuestión religiosa. Los intentos reformistas y modernizadores emprendidos por los gobiernos liberales vinieron de la mano de proyectos de eliminación de las “prebendas” que la Iglesia Católica mantenía dentro del Estado. Es en este ambiente en el que surge el debate y/o enfrentamiento entre las posturas clericales y anticlericales que inundará la vida política española desde mediados del S. XIX hasta la II República y, por ende, la Guerra Civil¹. Este debate se verá reflejado en la prensa adoptando cada periódico una postura editorial en función de su orientación ideológica.

El advenimiento de la II República supone el inicio de una etapa de medidas políticas reformistas de corte “revolucionario” que pretenden transformar la realidad político-social española existiendo una clara voluntad, por parte de la coalición de la burguesía republicana y del obrerismo socialista, de *secularización*² y de reformismo eclesiástico, educativo e ideológico. Ello despertó los celos tanto de la cúpula de la Iglesia católica como del catolicismo sociológico que reaccionarían rápidamente desvinculándose del proyecto político del bienio reformador “social-azañista” para, posteriormente, en un clima de

¹ Sobre anticlericalismo véase LA PARRA LÓPEZ, E. y SUÁREZ CORTINA, M.: *El anticlericalismo español contemporáneo*. Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 1998. DELGADO RUIZ, M.: *La Ira sagrada: anticlericalismo en la España contemporánea*. Barcelona, Humanidades, 1992. Para un análisis local vid CUEVA MERINO, J. DE LA: *Clericales y anticlericales. El conflicto entre confesionalidad y secularización en Cantabria (1875 – 1923)*. Santander, Universidad de Cantabria-ARC, 1994. Un excelente estado de la cuestión sobre estudios de anticlericalismo lo encontramos en CRUZ, R.: “Los estudios sobre anticlericalismo en España al final del milenio” en *Ayer* n° 27, Madrid, AHC-Marcial Pons, 1997.

² Según M. DELGADO RUIZ entendemos por secularización “...el proceso que lleva a los individuos a sustraerse de la dominación de símbolos e instituciones sagradas, haciendo que la religión se repliegue del vasto territorio hasta entonces bajo su control en las sociedades tradicionales –la vida de la comunidad en su totalidad- a ese nuevo espacio restringido que era la propia conciencia personal, y ya no bajo la forma de rituales externos sino de la vivencia emocional de lo sobrenatural...”. DELGADO RUIZ, M.: “Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939” en *Ayer* n° 27, Madrid, AHC-Marcial Pons, 1997, p. 156.

radicalización política y dentro de un proceso de *fascistización*³ de las derechas españolas, adoptar una postura hostil al propio sistema democrático.

Tanto el desarrollo y desenlace de la Guerra como los acontecimientos ulteriores a la victoria de los rebeldes ponen de manifiesto el fuerte peso que el catolicismo tenía en la sublevación del 18 de julio⁴. De este modo la cuestión religiosa se tornará como un elemento de análisis fundamental en la Guerra Civil. La situación de los católicos en la zona republicana, su represión tanto física como simbólica, la quema de conventos, iglesias... la vinculación de estos o no a la “Quinta Columna” etc. resulta de elevado interés para la historiografía⁵.

El objetivo de esta comunicación es estudiar el discurso referente a lo religioso del *Diario de Almería*⁶ entre el 23 de octubre de 1936 y el 1 de abril de 1939⁷. En primer lugar analizaremos si la línea editorial del periódico es, o no es abiertamente anticlerical para posteriormente interrogarnos acerca del grado de similitud entre el discurso del rotativo y la vivencia cotidiana de lo religioso en la retaguardia republicana durante la Guerra Civil.

LO RELIGIOSO EN EL *DIARIO DE ALMERÍA*

El elemento más significativo dentro de la línea informativa del *Diario de Almería* es la *ausencia de la cuestión religiosa como tema de especial interés*⁸. De este modo las

³ Sobre el concepto de fascistización véase SAZ CAMPOS, I.: “El franquismo. ¿Régimen Autoritario o dictadura fascista?” en TUSELL, J., SUEIRO, S et alii (ed): *El Régimen de Franco (1936-1975) Política y Relaciones Exteriores*. Madrid, UNED, 1993. Sobre el proceso de fascistización de las JAP ver MONTERO, J. R.: “Entre la radicalización antidemocrática y el fascismo: Las Juventudes de Acción Popular” en *Studia Historica. Historia Contemporánea Vol V, nº 4*. Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 1987.

⁴ Dentro del debate historiográfico sobre la naturaleza del franquismo las interpretaciones de éste como dictadura reaccionaria son las que mayor hincapié realizan en esta visión. Véase MORODO, R.: *Acción española. Orígenes ideológicos del franquismo*. Madrid, Túcar, 1980. MONTERO GARCÍA, F.: *La Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica especializada*. Madrid, UNED, 2000. Estudios sobre las derechas en la provincia de Almería durante la República QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Católicos, monárquicos y fascistas en Almería durante la Segunda República*. Almería, UAL-IEA, 1998 PÉREZ MONTOYA, M.: *Las derechas almerienses durante la II República: El primer bienio (1931-1933)*. Almería, IEA, 1991.

⁵ Sobre represión durante la Guerra Civil y Franquismo: SOLÉ I SABATÉ, J. M. Y VILLARROYA I FONT J.: *La repressió a la guerra i a la postguerra a la comarca del Maresme (1936-1945)*. Barcelona, Ed. Abadía de Montserrat, 1983. JULIÁ, S. (ed): *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1999. Para el caso de Almería contamos con un riguroso estudio QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Represión en la retaguardia republicana. Almería, 1936-39*. Almería, Librería Universitaria, 1997.

⁶ Periódico fundado en 1916, en diciembre de 1937 fue tomado como vehículo de expresión del Comité Provincial del Partido Comunista de España. Ésta no será nuestra única fuente de información sino que tomaremos información de otros periódicos de época como *Adelante*, vinculado a la UGT, o *Emancipación*, portavoz de la CNT y otras fuentes.

⁷ Tomamos estos límites cronológicos porque nos interesa estudiar la fase comprendida entre el gobierno de *Largo Caballero* y la finalización de la Guerra Civil. Pese a que *Largo Caballero* toma las riendas del poder de la República el 4 de septiembre de 1936 la materialización práctica de su política no llegará a la provincia de Almería hasta el 23 de octubre de ese año con el nombramiento como Gobernador Civil de la provincia de *Gabriel Morón Díaz*. Sobre las primeras medidas de *Gabriel Morón* al frente del Gobierno Civil de Almería véase QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Almería 1936-37. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería, S. de Publicaciones UAL, 1996.

⁸ Como bien han indicado MICHEL FOUCAULT y JACQUES DERRIDA, entre otros, *la ausencia de discurso es en si misma significativa* y nos obliga a preguntarnos acerca de ésta. En este caso la voluntad de “olvidar” las actuaciones contra lo religioso de los primeros días de guerra se tornará fundamental para entender el problema.

referencias a católicos, sacerdotes, obispos o hermandades se pierden entre los innumerables editoriales y columnas dedicados a: la necesaria unidad de las fuerzas democráticas, la lucha contra la “Quinta Columna”, la situación del frente, la evolución de la Alemania nazi o la actitud de los países europeos democráticos y el Comité de no intervención⁹...

Sin embargo, podemos distinguir varias líneas claras dentro de las referencias a lo religioso. Por un lado, existe una fuerte voluntad de negar el componente revolucionario y anticlerical tanto del gobierno republicano, como del movimiento obrerista y antifascista. Para ello se recurrirá, fundamentalmente, a dos argumentos: la existencia de sacerdotes y creyentes dentro de las filas republicanas¹⁰ y la necesidad de distinguir entre los religiosos y los “curas trabucaires” y las “falsas beatas”. En este sentido, en la visita de *Margarita Nelken* a Almería y el seguimiento que el rotativo hizo del acto podemos leer: “...*El camarada Antonio García Alonso dice: ...Quieren desvirtuar el movimiento diciendo que nuestra revolución es antirreligiosa. Hemos de desmentirlo. Nuestro movimiento no es antirreligioso: es liberal, de independencia. Prueba de ello es la concomitancia de los religiosos vascos. Vamos contra esos elementos que de aquella casa de Dios hicieron un fortín para ametrallar al pueblo (aplausos). Vamos contra aquellos que diciendo cumplen los mandamientos de la religión olvidan el quinto mandamiento que dice no matar y van a saciar sus apetitos inconfesables...*”¹¹.

Un segundo elemento reiterado dentro de la línea argumental del periódico es el afán por mostrar un trato justo con los religiosos prisioneros de guerra. El recuerdo de los

Dentro de las tendencias de la historiografía las mayores expertas en “leer los silencios” son las historiadoras dedicadas a la cuestión del género. Véase SCOTT, J. W.: “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en AMELANG, J.S., y NASH, M. (ed), *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Valencia, Alfons el Magnànim, 1990. Para un análisis de género de la prensa almeriense en la Guerra Civil: RODRÍGUEZ LÓPEZ, S.: “La presencia de las mujeres en la prensa almeriense de la Guerra Civil” en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Historia de las Mujeres* (en prensa).

⁹ La evolución del diario modificará alguna de las líneas de éste entre 1936 y 1939. De este modo la incautación por parte del PCE en diciembre del 37, aunque su influencia ya se había dejado sentir antes, y su utilización como órgano difusor provocará una mayor atención a la evolución de la URSS, la necesidad de unidad entre campesinos y obreros o los ataques directos al POUM. Igualmente se producirá un cambio de sentido de la palabra fascista dentro del lenguaje comunista así si en un primer momento la palabra “...designaba una coalición de Ejército, Iglesia y Guardia Civil... ..cuando la aviación alemana y los ejércitos italianos hicieron acto de presencia, la lucha del pueblo español contra la rebelión militar/fascista se transformó en una lucha contra el invasor extranjero y por la independencia nacional...” JULIÁ, S.: “De <guerra contra el invasor> a <guerra fratricida>” en JULIÁ, S. (ed): *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1999, p. 24.

¹⁰ En este sentido jugarán un especial papel los sacerdotes del País Vasco. La represión ejercida por el bando nacional sobre los religiosos vascos es omnipresente. Así, el 14 de enero de 1937 podemos leer: “...Los militares fusilaron al arcipreste de Mondragón D. Joaquín Arín y a sus dos vicarios D. José de Marquien y D. Leonardo Guerili. Los vicarios de Rentería y Hernani, el abate de Adarraga de Elgoibar D. Celestino de Onandía el escritor abate D. José de Aristimuno... ..Más de treinta sacerdotes fueron fusilados por los militares fascistas...”. *Diario de Almería* 14-I-1937. Igualmente se refleja la carta enviada por el obispo de Pamplona al Papa en la que se critica la presencia de alemanes e italianos y se desmiente que los republicanos destruyeran los pueblos. *Diario de Almería* 7-VII-1937.

¹¹ *Diario de Almería* 18-V-1937. De tónica similar es el artículo “Religión y fascismo” referente a un estudio sobre el tema religioso publicado por el Comité Ejecutivo del Socorro Rojo que muestra: “el espíritu de respeto y tolerancia de la España republicana hacia la religión y una denuncia documentada de los crímenes cometidos por los facciosos con los católicos antifascistas en el terreno que dominan por el terror y la violencia...”. *Ibid* 7-VII-1937.

primeros meses de Guerra Civil en la retaguardia republicana pretende ser eliminado y por ello en las zonas “re-conquistadas” nos encontramos con testimonios como el siguiente: “...El obispo de Teruel entregó al mando un documento suscrito por su propia voluntad en el que se exponía lo siguiente: Tengo sumo gusto en especificar que desde mi evacuación hasta mi estancia en este pueblo de Rubielos de Molar he sido tratado con entera consideración...”¹².

Con el transcurso de la Guerra Civil y de los acontecimientos en la Alemania nazi la línea editorial del *Diario de Almería* resaltarán la situación de los católicos, por no decir judíos, en Alemania y Austria y mostrará interés en publicar las tesis ideológicas del nacionalsocialismo alemán en torno a las religiones. En verano de 1938 entre la hoz y el martillo característicos de la primera plana del diario nos encontramos con los siguientes titulares: “...¿Qué piensan los cristianos que no están a nuestro lado? ¿Cuál es la opinión de los católicos españoles ante las tesis antirreligiosas de los fascistas alemanes?...”¹³ y como subtítulo “...Punto sexto de la declaración de principios del Gobierno de Unión nacional: El Estado español garantizará la plenitud de derechos en la vida civil y social; garantizará la libertad de conciencia y asegurará el libre principio de prácticas religiosas...”¹⁴.

La reacción del Vaticano ante los hechos también será significada y las notas de *Il Observatore Romano* serán abundantes en esas fechas en estas notas el Papa “...se lamenta de la conducta de los nazis contra los católicos denunciando la clausura de algunos conventos de Salzburgo...”¹⁵ igualmente se muestra preocupado y condena a aquellos “...que quieren hacer de Italia una imitación a la Alemania actual...”¹⁶. La reacción del partido nazi no se hizo esperar y el *Diario de Almería* la reflejará en tono burlesco en un artículo titulado “Las cosas del <Dios> Hitler” explica “...Ahora resulta que Don Pío es camara-

¹² *Ibid* 9-I-1938. El obispo de Teruel, D. Anselmo Polanco, sería finalmente ejecutado el 7 de febrero de 1939 a las 11 de la mañana junto con 41 personas más en la huida de los republicanos ante el avance nacional. Ver SOLÉ I SÁBETE J. M. y VILLAROYA, J.: “La represión de un ejército en retirada” en JULIÁ, S. (ed): *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1999. Un acto similar pero de mucha mayor publicidad y recreamiento fue el protagonizado tras la toma de Belchite. En un acto radiado en toda la zona republicana el cura párroco del pueblo D. Ángel Borrás exponía: “...Hermanos de Zaragoza hoy estoy convencido de que vosotros... ..creéis que estamos siendo objeto de los peores tratos, despojados y quizás hechos papillas. Pues bien... me encuentro perfectamente acompañado por muchos conocidos vuestros. Hemos recorrido varios pueblos y todos estamos debidamente atendidos. Hemos comido muy bien y ahora estamos saboreando una rica taza de café... ..Y os digo que estábamos muy equivocados con respecto a lo que son los rojos, éstos son unos caballeros, comprensibles y personas muy educadas...” El coadjutor del pueblo se pronunció en la misma línea. *Ibid* 8-IX-1937.

¹³ En el interior de la noticia se subrayaban los principios religiosos de las juventudes hitlerianas entre los que estaban: “... 1. El cristianismo es una religión de esclavos y de imbéciles, 2. El cristianismo es igual al comunismo... ..4. El Nuevo Testamento es una mentira judía... ..Finalmente Roma ha pasado, la nueva ciudad eterna se llama Nuremberg...” *Diario de Almería* 20-VII-1938.

¹⁴ *Ibid* 20-VII-1938. Esta noticia se verá complementada posteriormente por otras similares como: “...La persecución de los católicos en Alemania...” *Diario de Almería* 30-VII-1938 o “...En la reunión celebrada en Marsella por la Internacional Sindical Cristiana se trató acerca de los sucesos de Austria y se puso de manifiesto que éstos son una derrota dolorosa para la justicia y un triunfo de la fuerza brutal fascista...” *Diario de Almería* 24-VII-1938.

¹⁵ *Ibid* 30-VII-1938

¹⁶ *Ibid* 2-VIII-1938

da nuestro... ...el partido nazi ha publicado un folleto atacando al Vaticano que él acusa de estar aliado con los judíos, comunistas y masones...”¹⁷.

Este conflicto entre los aliados de *Franco* y la *Santa Sede* sería aprovechado para ahondar en la política proselitista antifascista. Así, las llamadas a la acción antifascista incluirán cada vez más a los católicos democráticos¹⁸, hasta llegar al punto de llamamientos de esta guisa: “...*Todos frente al invasor. HASTA LOS QUE CREEN EN DIOS...*”¹⁹.

El gobierno republicano tampoco perdería la oportunidad de afirmar posturas ante la cuestión religiosa y en ese sentido en noviembre del 38 se pronunciaría oficialmente condenando las persecuciones religiosas en Alemania y ofreciendo atender, una vez concluida la guerra, a los perseguidos políticos y religiosos²⁰. Igualmente, un mes después, la Gaceta publicaría un decreto con el que se crea el *Comisariado General de Cultos* y en el que explica que “...*la guerra que el pueblo sostiene en defensa de su independencia ha motivado la ocupación de edificios dedicados al culto y las consiguientes anormalidades en su ejercicio...*”²¹.

Sin embargo esta voluntad de articular un mensaje no beligerante con lo religioso está en *contradicción* con la tendencia laicizadora de los comunistas españoles. De este modo las actividades que publicitaba el diario, como el Socorro Rojo, las agrupaciones de pioneros, obras de teatro..., tenían una clara *voluntad rupturista*²² con el pasado previo a la República y una *intencionalidad pedagógica totalmente desvinculada de la Iglesia y sus instituciones*. En este sentido nos encontramos con escritos que recalcan la diferencia entre

¹⁷ *Ibid* 30-VIII-1938

¹⁸ La política de Unión nacional antifascista del PCE siempre fue muy inclusiva y ya desde el 1936 nos encontramos con llamamientos a las católicas para que se afilien a la Asociación de Mujeres Antifascistas. Éste será el tono que dominará el verano del 38 en el *Diario de Almería*. El editorial titulado “Una sola bandera, un solo objetivo, una sola voluntad” hacía el siguiente llamamiento: “...Una bandera cubre esa compenetración e identidad de aspiraciones: la gloriosa bandera de la república democrática. Españoles, catalanes, vascos, gallegos, obreros, campesinos, clases medias, intelectuales; inclusive la burguesía liberal que no está dispuesta a aceptar la invasión de España por el fascismo extranjero, socialistas, republicanos, comunistas, anarquistas y católicos todos los que... ..están dispuestos a dar la vida en defensa de la República democrática...” *Ibid* 20-VII-1938. Esta voluntad unificadora en contra de Franco y, sobre todo, del fascismo era sincera aunque sólo durante los momentos de la “sagrada alianza”. Ver CERVERA GIL, J.: *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid, Alianza, 1998.

¹⁹ *Diario de Almería* 8-VI-1938.

²⁰ *Ibid* 17-XI-1938.

²¹ *Ibid* 10-XII-1938. El decreto reza del siguiente modo “...Art. 1º Se constituye en la Presidencia del Consejo de Ministros un Comisario General de Cultos encargado de la información, trámite y propuesta de las cuestiones referentes del ejercicio del culto y práctica religiosa en España. Art 2º Al frente figurará un Comisario General nombrado por decreto a propuesta de la presidencia del Consejo de Ministros, y aneja una Junta Consultiva integrada por personal designado por el mismo centro ministerial. Art 3º Los diversos departamentos ministeriales y especialmente Justicia y Gobernación facilitarán y dictarán los informes que reclame el Comisariado General de Cultos...”.

²² La batalla en el ámbito de las mentalidades entre la “cultura consuetudinaria” y la cultura reglada y controlada todavía se venía gestando en España en la época republicana y la Guerra Civil. La fuerte imbricación del catolicismo en las “costumbres” en nuestra sociedad tuvo implicaciones importantes. Fue esta la principal batalla, según el profesor DELGADO RUIZ, que se libró durante los momentos de *furia iconoclasta*. Ver DELGADO RUIZ, M.: “Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939” en *Ayer nº 27*, Madrid, AHC-Marcial Pons, 1997. Sobre “cultura consuetudinaria” y “costumbres” véase THOMPSON, E. P.: “Costumbre y cultura” en THOMPSON, E. P.: *Costumbres en Común*. Barcelona, Crítica, 2000.

la “caridad cristiana” y la “solidaridad obrera” o la “laicización” y politización de “dichos costumbristas” como: “*La frase la cosecha es sagrada ha sido humanizada en estos días alcanzando su verdadero significado. La cosecha, supuesto que es de todos, del pueblo, es sagrada. ¡Salvémosla!...*”²³. Estas llamadas de atención se ven apostilladas por los llamamientos al civismo, al “ser un buen ciudadano”. El deseo de *secularizar una realidad social, por otra parte ya suficientemente “anticleralizada”* como veremos más adelante, puede ser visto también en las omisiones y/o transformación de los significados de las fiestas²⁴. En este sentido ni en las fiestas de navidad de 1937 ni de 1938 encontramos referencias a ellas, salvo en un artículo la Nochebuena del 38 titulado *La Nochebuena del combatiente*²⁵.

Otro de los puntos en los que entra en contradicción el discurso es en la consideración de la simbología cristiana como *agravante de delito* en las incauciones realizadas a los “quintocolumnistas”. Las gacetillas que hablan de las detenciones muestran la vinculación de lo religioso con la Quinta Columna²⁶, esencia de todos los males, en ese sentido nos encontramos con las siguientes notas: “...registrados sus domicilios se les encontraron retratos de Mussolini, ornamentos de iglesia...” o “...se intervinieron gran número de alhajas, ornamentos de Iglesia, piezas de plata, periódicos y documentación facciosa...” o “...he aquí pues que han sido algunos furibundos <sacerdotes>... ..los que inútilmente han intentado el abastecimiento de esta Quinta Columna...”²⁷

Finalmente también nos encontramos con recomendaciones sobre el cómo se ha de vivir verdaderamente la religión y muestras de religiosos verdaderamente cristianos en contraposición a los “curas facciosos” del bando nacional: “...el padre Cano que se encuentra en Burdeos ha recibido un mandato de los superiores de dicha orden religiosa conminándole a que abandone esta capital. La medida obedece a que el referido religioso se dedicaba a atender a los refugiados españoles que huían de la zona amenazada por los facciosos...”²⁸.

²³ *Diario de Almería* 26 – III – 1937. En ese mismo sentido actúan las Fiestas del Niño, publicitadas durante toda la Guerra y en la que, entre otras actividades lúdicas, se ponían himnos políticos (como el de Riego) o se leían escritos de Marx. Quizás el escrito más contundentemente anticlerical publicado por el diario en esta época sea uno del Socorro Rojo que rezaba “...En España tierra de mendigos tenía la caridad un sentido de humillación para el que la necesitaba... ..se ejercía como acto de ostentación de quien encontraba un medio hábil de hacer alarde de riqueza o de bondad de corazón... ..Más no era éste de la vanidad el peor defecto de aquellas <almas caritativas>. Los limosneros ejercían además otra misión: la de captar almas para Dios y votos para Gil Robles...”. El texto continúa explicando la gran diferencia entre la caridad anterior y la solidaridad cívica que propugna el Socorro Rojo. *Diario de Almería* 17-IX-1938.

²⁴ Sobre las formas en que el pueblo utiliza los mensajes del poder para adaptarlos a sus intereses ver THOMPSON, E. P.: “La economía moral de la multitud” en THOMPSON, E. P.: *Costumbres en Común*. Barcelona, Crítica, 2000.

²⁵ Su contenido es una exaltación al coraje cívico de los soldados republicanos y a la necesidad de producir y donar a las instituciones para que su lucha sea más llevadera.

²⁶ Un excelente trabajo sobre la “Quinta Columna” madrileña es CERVERA GIL, J.: *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid, Alianza, 1998.

²⁷ *Ibid* 29-XII-1937, 24-III-1937 y 9-XI-1937 respectivamente.

²⁸ *Diario de Almería* 22-X-1937. El titular del 5-XI-1938 “Una virgen que protege a los rojos” camina en el mismo sentido al igual que la reseña siguiente “...Ha fallecido el conocido sacerdote republicano D. José García Jover que fue magistral de la Iglesia de San Francisco el Grande de Madrid, cargo que tuvo que abandonar durante la dictadura de Primo de Rivera por la persecución de que fue objeto con motivo de la publicación de varios folletos y libros republicanos que causaron revuelo en aquella época...” *Ibid* 5-XI-1938.

LO RELIGIOSO EN LAS CALLES

El fallido alzamiento militar del 18 de julio de 1936 dio comienzo a una cruda e incivil guerra que se prolongaría durante tres años y partiría en dos el territorio nacional tanto en lo espacial como en lo político. En nuestra provincia la sublevación se retrasó tres días y la declaración del estado de guerra por parte del comandante militar de Almería no se produjo hasta el 21 de julio²⁹. La situación quedó en manos del bando republicano y las calles de la capital y de la provincia fueron tomadas por milicianos en una situación de extrema *violencia política*³⁰. Esta violencia se desató el mismo día 21 sobre las casas o establecimientos políticamente asimilados por los milicianos al bando nacional, sin duda las edificaciones eclesiásticas de la capital fueron las más atacadas, ya “...*el mismo día 21, unos individuos rociaron con gasolina las puertas del convento de las Claras, situado muy cerca del Ayuntamiento, y les prendieron fuego. Al día siguiente las agresiones contra las edificaciones eclesiásticas se generalizaron. Las iglesias de San Roque, San Sebastián, San Pedro, Santiago, San José y Santo Domingo fueron incendiadas totalmente. En las de San Antón y San Juan, el peligro de que el fuego se extendiese a las casas colindantes hizo que sólo se quemaran los santos en la puerta...*”³¹. De esta quema sólo se salvaron los conventos de la *Compañía de María* y del *Servicio Doméstico* así como el *Palacio Episcopal*³².

La represión no se hizo esperar en la provincia y entre los meses de julio, agosto y septiembre de 1936 el número de muertes a manos de los milicianos fue de 306 personas; el mes de octubre todavía sería sangriento con 86 muertos³³. La llegada de Morón y su política de centralización del poder y de desarticulación de la “comitecracia” conseguiría disminuir sustancialmente el número de víctimas, así como judicializar la “depuración” de los elementos desafectos a la República.

²⁹ El desarrollo de la conspiración militar y los contactos que ésta tuvo en la provincia están minuciosamente detallados en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Almería 1936-37. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería, S. de Publicaciones UAL, 1996. Un testimonio directo de los hechos son las memorias del dirigente comunista Ángel Aguilera López. AGUILERA LÓPEZ, A.: *La historia silenciada (1939-1989)*. Almería, IEA, 1990.

³⁰ Sobre el concepto de violencia política véase el magnífico estudio ARÓSTEGUI, J.: “Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia” en *Ayer n.º 13*, Madrid, AHC-Marcial Pons, 1994. En los periódicos almerienses se leía: “...¡Hay que combatir en el frente y en la retaguardia!. Allí pegando tiros, aquí organizando la caza del fascista. donde sepas que se oculta uno de esos criminales, haz tu acto de presencia, reúne pruebas contra él, préndelo y entrégalo al comité...” *¡Adelante! 8-VIII-1936*

³¹ QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Almería 1936-37. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería, S. de Publicaciones UAL, 1996. p. 84. El seguimiento que los rotativos almerienses realizaron de los hechos se puede consultar en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Política y Guerra Civil en Almería*. Almería, Ed. Cajal, 1986 y RODRÍGUEZ LÓPEZ, S.: “La presencia de las mujeres en la prensa almeriense de la Guerra Civil” en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Historia de las Mujeres* (en prensa).

³² Un detallado estudio de la destrucción del arte religioso durante la Guerra civil en Almería lo encontramos en GARCÍA SÁNCHEZ, M. I.: “La destrucción artística de Almería en la Guerra civil: imágenes de tradición almeriense” en *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, n.ºs 11-12*, 1992-1993. Llama la atención la especial saña en contra de las representaciones que eran sacadas en procesión. Ver DELGADO RUIZ, M.: “Anticlericalismo, espacio y poder. La destrucción de los rituales católicos, 1931-1939” en *Ayer n.º 27*, Madrid, AHC-Marcial Pons, 1997.

³³ QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Represión en la retaguardia republicana. Almería, 1936-1939*. Almería, Librería Universitaria, 1997. pp. 46, 47, 72-119.

El número de religiosos muertos durante la represión fue de 105, un 22,58% del total de las víctimas³⁴; de las restantes víctimas muchas estaban vinculadas a partidos confesionales³⁵ o sus creencias religiosas eran más que conocidas. Sin duda, como proclamara *Andreu Nin*, “habían resuelto” la cuestión religiosa habían suprimido los sacerdotes, las iglesias y el culto.

Huelga decir que estos hechos provocaron una *fragmentación de las relaciones sociales* y supusieron una ruptura con el pasado más inmediato. El estado de excepción creado por la situación bélica y por la represión ejercida por los comités en los momentos de desgobernación republicano *quedarían fuertemente implantados en el subconsciente colectivo*³⁶.

De este modo el *discurso*³⁷ en la sociedad se tornó abiertamente antirreligioso y toda simbología, manifestación pública o actitud que vinculara a las personas con la Iglesia o el catolicismo político o sociológico sería sancionado³⁸. En este sentido los testimonios sobre la época son concluyentes³⁹: “...*Mi primo, el mayor se casó en este tiempo de guerra. Se casaron en casa, pero se casaron por la Iglesia, porque ellos habían ido a los escolapios al colegio, y un escolapio de paisano vino a casa y los casó. Fue en el comedor. Hizo la ceremonia el señor... que teníamos más miedo que vergüenza, por si venía alguien...*”⁴⁰. El recuerdo del papel de la Iglesia y los políticos católicos durante la República era profundamente peyorativo así: “...*creo que el papel de la Iglesia fue nefasto, sin*

³⁴ QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R.: *Represión en la retaguardia... op., cit.*

³⁵ La vinculación de la CEDA con los sectores eclesiásticos está más que estudiada, igualmente otros partidos como Acción Española que tenían un credo ideológico en total consonancia con los intereses de la Iglesia. Véase GIL PECHARROMÁN, J. MONTERO GARCÍA, F. TUSELL, J.(ed): *Estudios sobre la derecha española contemporánea*. Madrid, UNED, 1993. MORODO, R.: *Acción española. Orígenes ideológicos del franquismo*. Madrid, Túcar, 1980.

³⁶ Sobre la fragmentación de la vida social que suponen los enfrentamientos y movimientos sociales desde una perspectiva histórico-cultural marxista véase THOMPSON, E. P.: “La economía moral de la multitud” en THOMPSON, E. P.: *Costumbres en Común*. Barcelona, Crítica, 2000. Sobre la Guerra Civil y la represión en Madrid CERVERA GIL, J.: “Condiciones de vida de la clandestinidad en Madrid durante la Guerra Civil” en TRUJILLANO SÁNCHEZ, J. M Y GAGO GONZÁLEZ, J. M. (ed): *Actas. IV Jornadas Historia y fuentes orales*. Ávila, F. C. Sta. Teresa, 1997. Una visión sobre la utilización del recuerdo de la Guerra en AGUILAR, FERNÁNDEZ, P.: *Memoria y olvido de la Guerra Civil*. Madrid, Alianza, 1996.

³⁷ Utilizamos una perspectiva foucaultiana del discurso, por este término entendemos una serie de procedimientos mediante los cuales se establecen líneas divisorias entre lo admitido y lo no admitido, es decir una delimitación sobre lo socialmente permitido. Anteriormente hablamos de discurso del *Diario de Almería* desde una perspectiva más descriptiva, sin embargo entendemos que este discurso, que contiene graves grietas, es el que se intenta implantar sobre una sociedad en la que domina otro bien diferente. Vid FERRATER MORA, J.: *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. Madrid, Alianza, 1979. FOUCAULT, M.: *Espacios de poder*. Barcelona, Las ediciones de la Piqueta, 1980. FOUCAULT, M.: *Historia de la Sexualidad. La voluntad de saber*. Madrid, S. XXI, 1995.

³⁸ En su lugar se adoptó una nueva simbología y unos nuevos hábitos sociales “proletarizados”, era necesario “...adaptarse a las circunstancias: vestirse con mono, saludar con el puño cerrado y el <salud> pertinente, ir con la cabeza descubierta, calzar alpargatas etc. ...” CERVERA GIL, J.: *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid, Alianza, 1998, p. 111.

³⁹ Sobre testimonios en la Guerra civil son ineludibles los trabajos de RONALD FRASER. FRASER, R.: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*. Barcelona, Crítica, 1979. FRASER, R.: *Mijas. República, guerra, franquismo en un pueblo andaluz*. Barcelona, A Bosch, 1985. Así como la revista *Historia, Antropología y fuentes orales* y las *Actas de las Jornadas de Historia y Fuentes orales*.

⁴⁰ Testimonio de Isabel Pérez (*Madrid*) en GARCÍA-NIETO PARÍS, M^a C.: *La palabra de las mujeres. Una propuesta didáctica para hacer historia (1931-1990)*. Madrid, Ed. Popular, 1991. p. 29.

ningún reparo, fue uno de los mayores responsables de lo que pasó durante la guerra civil... ”⁴¹. De este modo, la *ocultación de todo lo referente a la religión era obligada*⁴², cualquier tipo de actividad pública era fuertemente secularizada y en los periódicos se mostraba cómo las bodas eran por lo civil y mostraban un ambiente en los entierros y celebraciones festivas completamente laico y en el que el lugar tradicional de sacerdotes y religiosos era ocupado por figuras políticas de la localidad y cargos de los municipios⁴³.

Otros periódicos de la provincia muestran líneas editoriales diferentes y más cercanas a la realidad anticlerical del momento. Entre las líneas de *¡Adelante!* o *Emancipación* nos encontramos con artículos como el titulado “Bajo el hierro y el fuego” que rezaba lo siguiente: “...*El hambre la miseria y la servidumbre son de ahora... y el consuelo de una religión que amenazaba con el fuego eterno y exigía el sacrificio de los fieles no era para consolar las aflicciones terrestres. Hay un fondo de profunda tristeza en todo misticismo porque toda religión es una meditación sobre la muerte y la muerte, la eterna sombra, no puede ofrecernos sino perspectivas sombrías...*”⁴⁴.

Mientras tanto en los teatros de Almería se exponían obras en las que los personajes decían: “...*detrás de los traidores/ están Tomás nuestros explotadores/ el burgués despreciable/ el cacique, el banquero/ el cura, la beata, el usurero/ esas gentes malditas/ que hacen del Cristo grande un pobre eunuco/ y el báculo y la mitra/ trocan en un puñal y en un trabuco/ son dos Españas, dos, valga la frase!/ una España que muere. Otra que nace...*”⁴⁵.

⁴¹ F. O., M. Y. (Valladolid) en GÓMEZ CABORNERO, S.: “La violencia política en la vida cotidiana de Valladolid. 1936. Prolegómenos de una guerra.” en TRUJILLANO SÁNCHEZ, J. M y DÍAZ SÁNCHEZ, P.: *Actas V Jornadas Historia y fuentes orales*. Ávila, F. C. Sta. Teresa, 1998. p. 131. Los símbolos también son recordados y permitan reconocer la significación política de las personas “...Había gente de Acción Católica que llevaba unos crucifijos de hasta quince centímetros...” *Ibid*, p. 131.

⁴² Durante el periodo bélico fue moneda común la ocultación física de frailes, monjas etc. “...Mi hermano estuvo escondido en una casa y una vez vinieron a registrarle...” G. R. (Hermana de un religioso) (Valle de Camargo) en GONZÁLEZ, Mª C. Y GUTIÉRREZ, C.: “La represión en el valle de Camargo durante la Guerra Civil y la posguerra” en TRUJILLANO SÁNCHEZ, J. M.: *Actas III Jornadas Historia y fuentes orales*. Ávila, F C Sta. Teresa, 1993. p. 222. Asimismo las informaciones de *Adelante* y *Diario de Almería* sobre las incautaciones a desafectos muestran que se ocultaban figuras religiosas, estampas, sellos del Papa y ornamentos de Iglesia. Para el caso de Almería todavía contamos con pocos testimonios orales de gentes vinculadas a la Iglesia durante la Guerra Civil. Un caso excepcional son los testimonios recogidos por SOFÍA RODRÍGUEZ LÓPEZ para su Trabajo de Investigación sobre las mujeres en la Guerra Civil almeriense, las noticias que tenemos sobre estos testimonios ratifican el mismo “ambiente”.

⁴³ De este modo, la “nueva cultura proletaria” se veía estrechamente ligada a los comités: éstos sancionaban como válidas las nuevas formas, posteriormente el Estado republicano intentaría cambiar el rumbo de las relaciones sociales. Sobre las relaciones entre la cultura y las relaciones de poder véase THOMPSON, E. P.: *Agenda para una historia radical*. Barcelona, Crítica, 2000.

⁴⁴ *¡Adelante!* 11-II-1938. Columna firmada por A. Zozaya, columnista que destacará por su bagaje humanista, y su actitud de lucha contra la superstición y la religión en pro de una actitud racional y responsable. En *¡Adelante!* el seguimiento del problema religioso en Alemania fue diferente del de *Diario de Almería*, el rotativo de la UGT destacará la actitud diferente de la Iglesia alemana frente al fascismo: “...Es difícil sustraerse a la tentación de hacer resaltar la diferencia existente entre la actitud del clero alemán y el de la inmensa mayoría del clero español en relación con el fascismo. A este respecto el proceso del pastor Niemobeller constituye para nosotros una revelación y forzosamente debemos sentirnos identificados con el nombre de Iglesia que ha sabido interpretar fielmente las doctrinas del cristianismo al extremo de verse traducido ante la justicia nazi...” *¡Adelante!* 11-III-1938.

⁴⁵ *¡Adelante!* 11-I-1938. Extracto de obra de Juan de Almería y Luis de Tabique representada en el Teatro Cervantes.

Esta situación pretendía ser controlada por el gobierno republicano y por los altos dirigentes políticos y a ello responde el discurso oficial y el de periódicos como *Diario de Almería*. Se estaba fraguando una *lucha* entre el *discurso social* y el *discurso normativizador del poder*; en esta línea los anuncios oficiales pretendían modificar la situación y así nos encontramos con anuncios como el siguiente: “...*El decir misa no es delito. Se ha celebrado una causa instruida contra varios individuos entre los que se encuentran algunos sacerdotes. El ministro de Justicia Sr. Irujo ha declarado que el decir misa en local cerrado y sin ostentaciones públicas no es delito...*”⁴⁶. Estas líneas son un buen resumen de la situación: *un discurso social anticlerical*, y *un discurso oficial que pretende se respeten los derechos de los individuos*⁴⁷, *aun cuando las personas que daban publicidad al discurso oficial fueran anticlericales y ello generará contradicciones en sus palabras*.

⁴⁶ *Diario de Almería* 24-VII-1937.

⁴⁷ En Madrid la mayor parte de nuevas incorporaciones a las filas del PCE se produjeron de pequeños comerciantes, funcionarios... durante la Guerra se daba la paradoja de que era el PCE, frente a los anarquistas, el que defendía un régimen burgués fuerte. Ver CERVERA GIL, J.: *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid, Alianza, 1998.